

FRANCESC RIBES

RUTAS PARA DESCUBRIR LA
ESPAÑA VACÍA

**ANAYA
TOURING**



RUTAS PARA DESCUBRIR LA
ESPAÑA VACÍA

FRANCESC RIBES

Spain Map



RUTAS PARA DESCUBRIR LA
ESPAÑA VACÍA

FRANCESC RIBES

**ANAYA
TOURING**

RUTAS POR LA ESPAÑA VACÍA

Francesc Ribes

Editores de proyecto: Javier Muñoz y Laura López. Editora: Isabel Jiménez.
Coordinación técnica: Mercedes San Ildefonso. Mapas: cartografía ANAYA Touring.

Fotografías: ABB Photo / Shutterstock, 172-173. abriendomundo / Shutterstock, 233. ahu1969 / Shutterstock, 193b. Alberto Loyo / 123RF, 24-25, 126-127. Alberto Moreno Romero / Dreamstime.com, 104-105, 117. Alberto Paredes / AGE Fotostock, 257. Alfonso de Tomas / Shutterstock, 99. Alfredo Ruiz Huerga / Dreamstime.com, 118-119. Algarabi / Dreamstime, 33. Andrés García Martín / Dreamstime.com, 86. Anibal Trejo / 123RF, 47. Antonio Ciero Reina / Dreamstime, 60-61. Antonio Duque / Dreamstime.com, 114. Antonio Real / Age Fotostock, 188-189. BrunoGarridoMacias / Shutterstock, 178-179. Carlos Soler Martinez / Dreamstime.com, 207. Catalin Grigoriu / Dreamstime, 22. Christina Hanck / Dreamstime.com, 66. csp / Shutterstock, 70-71, 72, 307. Daniel P. Acevedo / AGE Fotostock, 286-287. Daniel trigueros / Shutterstock, 174. Dariya Maksimova / Dreamstime, 12-13. David Gutierrez Diez / Shutterstock, 116. David Herrera / 123RF, 132. David Ortega Baglietto / Shutterstock, 44-45, 56-57. Eduardo Estellez / Dreamstime.com, 246-247. Eduardo MT / Shutterstock, 240-241. Eldrakis / Shutterstock, 16. Esteban Martinena Guerrero/Dreamstime.com, 244. Evan Frank / Shutterstock, 80-81. fosterss / 123RF, 216-217, 224-225. Francesc Ribes, 74, 75, 76, 77, 79, 146, 150, 153, 155, 158-159, 160, 162, 166-167, 169, 176, 180a, 186-187, 292, 293, 296-297, 305, 306. Francisco Javier Gil Oreja / Dreamstime.com, 128. fsanz / Shutterstock, 29. Guillermo Avello / 123RF, 268. Helena G.H / Shutterstock, 6. Iakov Filimonov // Dreamstime.com, 40. Iakov Filimonov / Dreamstime, 20, 40, 177. Ignasi Soler / Dreamstime, 14. Ihervas / Dreamstime.com, 184. Ikerlaes / Dreamstime.com, 108-109. IMAG3S / Shutterstock, 264. J M Barres/ Agefotostock, 101. Jacinto Marabel Romo/ Shutterstock, 234. Jacobo Hernández / AGE Fotostock, 220-223. Jarcosa / Dreamstime.com, 66-67. Jaume Juncadella / Dreamstime.com, 36-37, 38, 50. Javarman / Dreamstime.com, 165. JC Anierte/ Shutterstock, 152. JJFarq / Shutterstock, 183. jmartinezmoran / Shutterstock, 237. Jose Camilo López Pérez / Dreamstime.com, 125. Jose Luis Vega / Shutterstock, 130-131. José Ramiro / AGE Fotostock, 220-221. josecrespo-foto/ Shutterstock, 180b. Josep Curto / Dreamstime.com, 63, 209b, 210. josepizarro / Shutterstock, 272-273. Juan Albers / Shutterstock, 170. Juan Aunión / Shutterstock, 248-249. Juan Carlos Marcos / 123RF, 267. Juan Carlos Marcos Martín / Dreamstime.com, 124. Juan Carlos Munoz / Shutterstock, 291. Juan de Santiago / Shutterstock, 154. Juan José Pascual/ AGE Fotostock, 195. Kynamuia / Shutterstock, 34. LFRabanado / Shutterstock, 88, 91, 93. Lourdes Convertida Rodriguez Palancas / Dreamstime.com, 185. Lucas Viani / Dreamstime.com, 228-229. Luis Vilanova / Dreamstime.com, 279, 281. Lunamarina / Dreamstime.com, 274-275. luscofusco / Shutterstock, 282. Marcel Wenk / 123RF, 197. Marcello Celli / Dreamstime.com, 236. Marlene Vicente / Dreamstime.com, 111, 113. Marques / Shutterstock, 138-139. MartinRed / Shutterstock, 250-251, 255, 258. Matej Ziak / Shutterstock, 278. Mayoristas/Shutterstock, 149. Megapixel.es / Shutterstock, 136-137. mehdi33300 / Shutterstock, 102. Migel / Shutterstock, 48-49. Monika Hunackova / 123RF, 1, 7-8. Noradoa / Shutterstock, 295. Oleg_Mit / Shutterstock, 300-301. Olga García, 151, 163, 168. Pablo Méndez / AGE Fotostock, 262-263. Pedro Oliva / Shutterstock, 156. photointruder / Shutterstock, 85. Photomarine / Shutterstock, 135. Pnavgin / Shutterstock, 59. Procyab / Dreamstime.com, 123. RalucaMaria / Shutterstock, 43. Raul Garcia Herrera / Dreamstime.com, 140-141. Richard Semik / Shutterstock, 212. Robcartorres / Shutterstock, 41. Rudolf Ernst / Dreamstime.com, 230. Rui Vale de Sousa / Dreamstime.com, 82-83. Salvacampillo / Shutterstock, 34-35. Salvacubells / Dreamstime.com, 52-53, 62. Selenasoro / Dreamstime.com, 280. Sergio Sanz / Age Fotostock, 30-31. Soniabonet/ Dreamstime.com, 198. Sssanchez / Dreamstime.com, 271. Steel, M. / Anaya, 94-95, 193a. StockPhotoAstur / Shutterstock, 238. tichr / Shutterstock, 276. tokar / Shutterstock, 118-119, 144-145, 202-203. Txanbelin / Shutterstock, 64-65. Unai Huizi Photography / Shutterstock, 2-3. vicenfoto / Shutterstock, 209a. Vítor Ribeiro / Dreamstime.com, 89. Wirestock Images / Shutterstock, 226-227. Ysbrand Cosijn / Shutterstock, 106.

Edición en formato digital: 2020

Reservados todos los derechos. Está prohibida la reproducción total o parcial de este libro electrónico, su transmisión, su descarga, su descompilación, su tratamiento informático, su almacenamiento o introducción en cualquier sistema de repositorio y recuperación, en cualquier forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, conocido o por inventar, sin el permiso expreso escrito de los titulares del Copyright.

© Grupo Anaya, S.A., 2020
Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid.

ISBN ebook: 978-84-9158-361-5

Conversión a formato digital: REGA

LA ESPAÑA MÁS DESCONOCIDA

Vacía, vaciada, olvidada... La despoblación del interior de España ha merecido muchos adjetivos y ninguno bueno. No es para menos, las estadísticas revelan que el 90 por ciento de la población española se concentra en solo el 30 por ciento del territorio, es decir, en Madrid y el litoral. Es algo que percibe cualquiera que se mueva con cierta frecuencia por España: circulando por carreteras secundarias de Guadalajara, Soria o Teruel, por ejemplo, a uno lo invade una soledad que solo rompe de tarde en tarde algún que otro vehículo, la figura de un pastor con su rebaño o un tractor arando en el horizonte.

Estas tierras deshabitadas se localizan principalmente en dos áreas: una, atravesada por el Sistema Ibérico, que va desde Burgos y La Rioja hasta Castellón y Valencia, y abarca casi por completo las provincias de Cuenca, Soria, Teruel y Guadalajara, y otra que se extiende por el este junto a la frontera con Portugal, desde Ourense a Badajoz. Es lo que algunos investigadores han bautizado como la Serranía Celtibérica y la Franja Céltica, respectivamente. Su densidad de población es inferior a los 8 habitantes por km² y la edad media es de las más altas del país, por encima de los 50 años en algunos casos. Pero no son las únicas regiones afectadas por la despoblación y el envejecimiento. En casi todas las comunidades autónomas se pueden encontrar municipios al borde de la extinción por falta de personal.

Pero dejemos que sean demógrafos, sociólogos o antropólogos quienes analicen esta realidad y asomémonos a otra: es en las comarcas más remotas donde se localizan muchos de los pueblos que figuran en las listas de los más bonitos del país, así como los espacios naturales mejor preservados. Y no es un secreto. La España vacía recibe visitantes, no tantos como para contrarrestar su declive, pero sí los suficientes como para avalar sus atractivos. Y en el verano de 2020 fueron muchos.

Llegó la pandemia y, de repente, pasar unos días en un alojamiento rural, alejado de la masificación y rodeado de espacios abiertos sonaba más tentador, saludable y seguro. No obstante, tampoco es que el campo se llenara de gente. Si la ocupación media de los alojamientos rurales en julio y agosto rondaba el 40 por ciento, en el verano del 2020 fue del 55 por ciento, según el portal EscapadaRural.com. Con todo, un nuevo público ha descubierto una España interior con paisajes tan bellos como solitarios, desérticos o frondosos, con cerros erosionados, estepas, bosques o dehesas, vertiginosos desfiladeros, ríos, arroyos y embalses que son mares interiores, pero también castillos apartados, monasterios, monumentos o caseríos de indiscutible fotogenia, a veces deshabitados, a veces reanimados por sus pobladores, empeñados en mantener viva una tierra que aman y en la que creen.

Este libro no rehúye la realidad de la España vacía, pero tampoco se centra en lamentar su abandono ni certificar su declive. Más bien es una invitación a salir de los caminos más frecuentados y adentrarse en comarcas que han perdido a buena parte de sus habitantes o que nunca tuvieron muchos, y que conservan casi intacta su belleza natural, áspera y agreste, así como numerosos vestigios de su historia reciente o remota.



Las rutas elegidas describen territorios cuyo pasado se evoca con facilidad y cuyo presente se traduce en caseríos y paisajes con un atractivo evidente. Las Tierras Altas de Soria y su legado trashumante; los cerros erosionados de las Bardenas Reales y Los Monegros; Campo de Montiel y el Siglo de Oro; Daroca y la laguna de Gallocanta; la Siberia extremeña y sus insospechadas playas; la Sierra de la Demanda y el escenario mítico de un *western*... Y así hasta 23 rutas que forman una colección de postales prodigiosa y demuestran que este es un país ajeno a la monotonía y lleno de contrastes. En casi todas hay espacios naturales dignos de ser preservados. Por ello, los itinerarios atraviesan a menudo reservas de la biosfera, geoparques, parques naturales o nacionales y otras figuras legales que aspiran a proteger ecosistemas y los modos de vida de quienes los habitan, ya sean personas, ya sean animales, y que, además, son una herramienta para estructurar como destinos turísticos los espacios que amparan.

El turismo no es la panacea que resuelva los problemas de la España vacía, pero, al menos, puede contribuir a que se sienta menos olvidada e ignorada. Cada viajero que se adentra en una comarca remota le inyecta vitalidad con sus experiencias y emociones. Y este libro aspira a fomentar la ilusión por descubrir tierras (demasiado) desconocidas y que, con frecuencia, no están lejos de nuestra casa.

Y una posdata de carácter práctico: en todas las comarcas visitadas hay una buena oferta hostelera, en forma de casas o apartamentos rurales, o pequeños hoteles, todos con wifi; tampoco faltan bares ni restaurantes, y casi siempre hay una oficina de turismo cerca para informarse y ubicarse. El coche es el medio de transporte necesario y con él habrá que afrontar carreteras repletas a veces de curvas o con baches donde ya crece la hierba. En ocasiones no quedará otra que adentrarse en una pista de tierra para alcanzar un determinado desfiladero o mirador. Y aquí, un aviso al lector: estas rutas no están exentas de aventura. Las gasolineras escasean en algunos parajes, la cobertura de telefonía móvil brilla por su ausencia en muchos espacios naturales y el GPS se empeña en ocasiones en que sigamos caminos imposibles. Hay que recuperar el hábito de parar y preguntar.

FRANCESC RIBES

CASTILLA Y LEÓN

GALICIA

- 20 Oriente Ourenseano (Ourense), 262
- 21 Os Ancares Lucenses (Lugo), 274

- 5 Tierras Altas de Soria (Soria), 70
- 6 Sanabria y Carballada (Zamora), 82
- 7 Sayago y los Arribes (Zamora), 94
- 8 Montaña Palentina (Palencia), 104
- 9 Sierras de Neila y la Demanda (Burgos), 118
- 10 Las Batuecas - Sierra de Francia (Salamanca), 130

EXTREMADURA

- 16 La Siberia Extremeña (Badajoz), 216
- 17 Monfragüe y su entorno (Cáceres), 228
- 18 Villuercas Ibores Jara (Cáceres), 240
- 19 Las Hurdes (Cáceres), 250



MAPA ÍNDICE DE RUTAS

LA RIOJA

- 22 Los Cameros y el Parque Natural Sierra de Cebollera, 286

NAVARRA

- 23 Parque Natural de las Bardenas Reales, 300

ARAGÓN

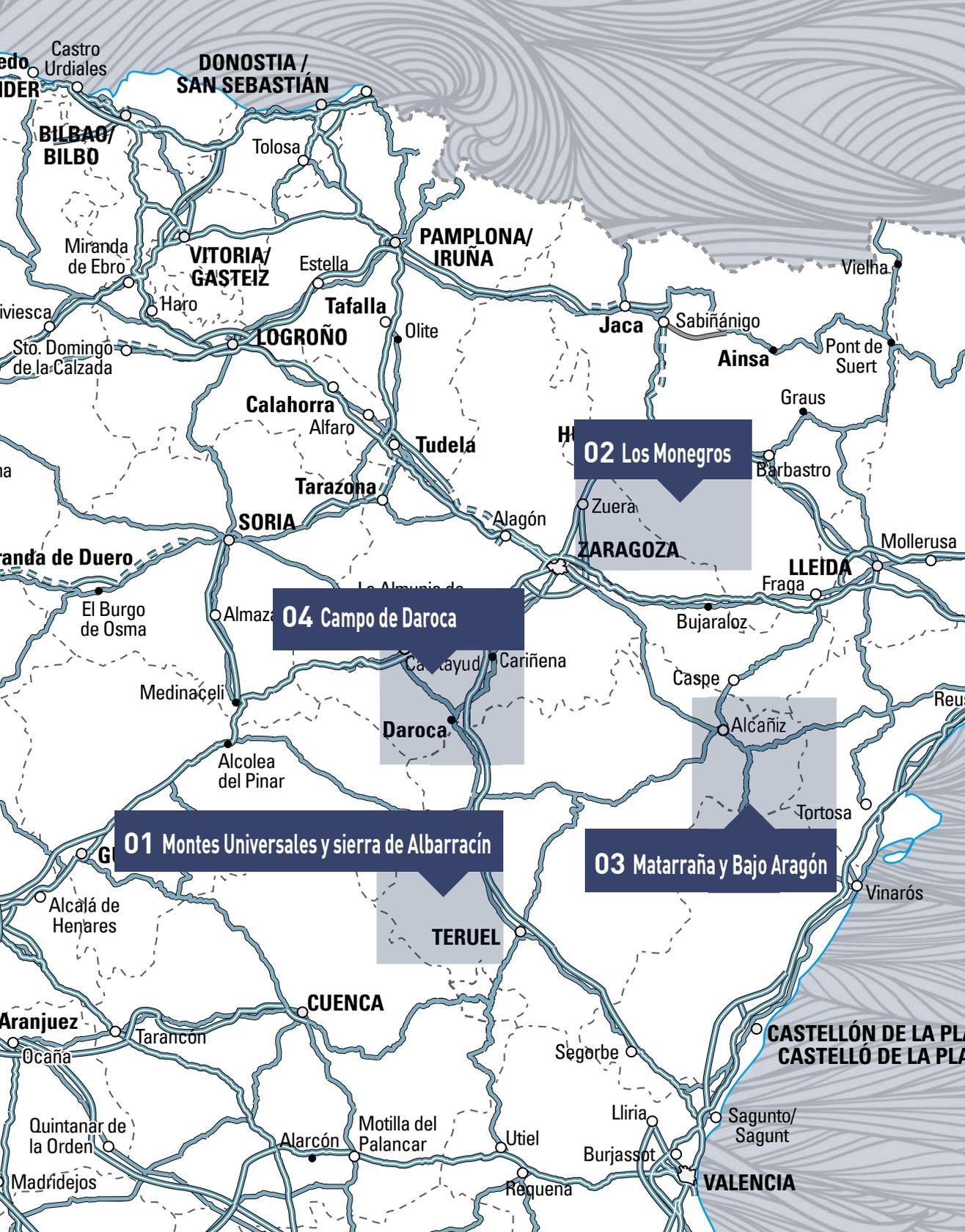
- 1 Montes Universales y Sierra de Albarracín (Teruel), 12
2 Los Monegros (Zaragoza), 24
3 Matarraña y Bajo Aragón (Teruel), 36
4 Campo de Daroca (Zaragoza), 52

COMUNIDAD VALENCIANA

- 15 Els Ports y El Maestrat (Castellón), 202

CASTILLA-LA MANCHA

- 11 Señorío de Molina - Alto Tajo (Guadalajara), 144
12 Serranía de Cuenca (Cuenca), 158
13 La Alcarria (Cuenca y Guadalajara), 172
14 Campo de Montiel (Ciudad Real), 188



01 Montes Universales y sierra de Albarracín

02 Los Monegros

04 Campo de Daroca

03 Matarranya y Bajo Aragón



ANDORRA

La Seu d'Urgell

GIRONA

BARCELONA

TARRAGONA

ARAGÓN

ANA/
ANA

MONTES UNIVERSALES Y SIERRA DE ALBARRACÍN



25 municipios
4.377 habitantes
1.414 km²
3,1 hab. por km²

1

- ¿Tiene huevos?
- No, se han terminado.
- Bueno, ya volveré mañana.
- No, hasta el miércoles no habrá.

De repente, el viajero entiende lo que supone vivir en la España despoblada y falta de servicios. Y los Montes Universales



Castillo de Peracense

son el epicentro de la misma, con la densidad de población más baja del país, que es como decir de Europa. Pero este sistema montañoso que ocupa gran parte de la comarca de la sierra de Albarracín y el sudeste del Alto Tajo, es decir, se encaja entre Teruel, Cuenca y Guadalajara, no presenta una imagen homogénea. La despoblación es una trágica realidad en las vertientes castellanas, pero no tanto en la turolense, que es por donde discurre principalmente esta ruta, con Albarracín como hito principal. Hay poca gente, sí, y en toda un mañana los coches con que nos cruzamos por la carretera pueden contarse con los dedos de una mano, pero cada pueblo de la sierra ya es consciente de las riquezas que atesora, monumentales y sobre todo naturales, y se esfuerza por atraer a visitantes muy concretos: senderistas, escaladores, esquiadores de fondo o simplemente viajeros curiosos dispuestos a descubrir paisajes singulares, desde estepas a bosques frondosos, pasando por cañones, simas, ríos y lagunas, sin mucha presencia humana y con un cierto grado de aventura.



Albarracín a pie

Los más andarines pueden patear toda la sierra de Albarracín por una amplia red de caminos que surcan todos sus paisajes. Las marcas blancas y rojas de los senderos de gran recorrido GR 10 y GR 10.1 conforman una ruta circular que pasa por Albarracín, Rubiales, Jabaloyas, El Vallecillo, Griegos, Orihuela del Tremedal, Bronchales y Monterde de Albarracín. En total, más de 136 km entre pinares, cañones y solitarios cerros donde se percibe la esencia de los Montes Universales.



VIENTO Y PÁRAMO

Desde **Zaragoza**, se puede acceder a la **sierra de Albarracín** por la muy bacheada A 23 —la Autovía Mudéjar—. Salimos por **Santa Eulalia** y enfilamos la carretera A 1511 en dirección a **Pozondón**, uno de los pueblos con más baja densidad de España: 0,8 hab/km². Sus 50 habitantes ocupan un caserío de tejados rojos y paredes encaladas que se apiña en torno a la iglesia y la casa consistorial. El antiguo **horno de pan** del municipio alberga el **Centro de Interpretación de la Arquitectura Tradicional del Parque Cultural de Albarracín**, del que forma parte Pozondón.

Desde aquí parte una carreterita hacia el norte en dirección a Ródenas que nos adentra en un paisaje tan solitario como cautivador. El asfalto serpentea

entre páramos azotados por el cierzo, campos de cereal y alguna que otra alquería abandonada. Si uno se detiene a contemplar esta tierra deshabitada es probable que algún conductor se pare a preguntar si tiene algún problema: al parecer, poca gente echa el freno si no es por una avería.

Junto a la carretera se alza la **ermita de San Roque**, y cerca de la misma comienza una pista señalizada que conduce a la **colina de Piedra** (1.556 m), no muy elevada, pero sí lo suficiente para contemplar las estepas de los alrededores. La loma está coronada por la **ermita de los Santos de la Piedra** y la pista continúa hacia el **Hoyón**, una espectacular dolina de 300 m de diámetro que no será la única que se pueda ver en esta ruta por terrenos calcáreos.

De vuelta a la carretera, en pocos kilómetros se llega a **Ródenas**, un singular pueblo todo él rojo granate por el rodeno, la piedra arenisca con la que se construyeron las casas y edificios de su casco histórico, prácticamente intacto. De rodeno es la **iglesia de Santa Catalina** y las bellas **casonas** de los siglos XIII al XVII, el singular **aljibe** musulmán o los **lavaderos del Navajo**, que son algunos de los hitos que depara un paseo sosegado por este pueblo, dejando de lado la premura por ver el principal monumento de la zona: el castillo de Peracense.

LA FORTALEZA ROJA

En menos de cinco minutos, por una carretera entre roquedos y campos de girasoles, se llega a esta fortaleza que parece brotar de la misma roca en que se asienta. De rodeno es el escarpado peñasco y de rodeno es todo el **castillo**, cuyos orígenes se remontan a la Edad del Bronce, aunque la mayor parte de la construcción actual, debidamente rehabilitada, corresponde principalmente a los siglos XIII y XV.

El **castillo de Peracense** consta de tres recintos fortificados, con murallas almenadas irregulares apegadas a las ondulaciones del terreno, y dos patios en los que se exponen reproducciones a tamaño real de armas de asedio medievales. Pero lo mejor está en lo alto de la imponente torre que se eleva sobre

An aerial photograph of the Cascada del Molino de San Pedro waterfall. The waterfall consists of numerous thin, parallel streams of water cascading down a rocky cliff face into a large, clear, turquoise pool. The surrounding area is lush with green vegetation, including various shrubs and trees. The rocky terrain is reddish-brown. In the upper left, a small stream flows into the pool. A dark speech bubble with white text is positioned above the waterfall.

Cascada del Molino de San Pedro

RÍOS DE PIEDRA

Al final de la carretera que avanza entre trigales se encuentra **Orihuela del Tremedal**, un municipio de 463 habitantes que ha sabido conservar con primor su casco urbano y que cuenta con una cierta infraestructura turística en forma de apartamentos y casas rurales para dar alojamiento al turismo que visita la zona. El pueblo, atravesado por el discreto río Gallo y en el que abundan las **casonas** de piedra, presume de su monumental **iglesia de San Millán**, una de las mejor conservadas del barroco aragonés. También sobresale la **casa consistorial**, renacentista, y las bellas **rejerías** que adornan las casas más antiguas.

Orihuela vive de la agricultura y, sobre todo, de la madera, pues gestiona la mayor explotación forestal de Aragón, cerca de 3.000 ha de bosque, fundamentalmente de pino albar, cuya inmensidad se percibe fácilmente subiendo al **santuario de la Virgen del Tremedal**, en lo alto de un cerro, destino de peregrinaciones y romerías. De camino al santuario se cruza un **río de piedra**, la principal característica geológica del municipio. Se trata de acumulaciones periglaciares de bloques de cuarcita que forman verdaderos ríos y que se abren paso entre los pinares hasta alcanzar en algunos casos los dos kilómetros de longitud, las mayores de Europa. Si se sale de la población por la carretera A 1512, a unos 4 km, la **zona de pícnic Fuente de Majada de las Vacas** permite acercarse y ver en toda su extensión uno de estos ríos de piedra, donde el gris de los pedruscos contrasta con el verde profundo de los pinos que lo rodean.

La otra peculiaridad natural de Orihuela es la que le da nombre y que también se puede ver de camino al santuario. Son los **tremedales**, humedales cubiertos de vegetación que surgen en medio del bosque por el afloramiento de aguas subterráneas. Hoy, la sequía o el cambio climático, quién sabe, han reducido la presencia de estas zonas pantanosas, pues ya no parecen tan aterradoras como cuando las describió Pío Baroja en *La nave de los locos*: «... lugares cenagosos de turbas que tiemblan y engañan, pues parecen firmes, y en ellos puede desaparecer a veces hasta un hombre a caballo».

5

6

7

8

9

DONDE NACE EL TAJO

Siguiendo por la ya citada A 1512, de repente quedan atrás los páramos y los campos de cereales y ya solo nos rodean frondosos bosques de pinos, altos y rectilíneos, hasta donde alcanza la vista. En medio de esta densa, silenciosa y ordenada masa forestal que cubre la **sierra del Tremedal** y que está habitada por zorros, tejones y ciervos, entre otros mamíferos, surge el desvío hacia **Griegos**, un pueblo de poco más de 100 habitantes y considerado como uno de los más fríos de España, con pistas de esquí de fondo para el invierno y una interminable red de sendas y caminos que atrae a senderistas y *trailrunners*.

Griegos está a pocos kilómetros de **Villar del Cobo**, otro municipio serrano rodeado de abruptas montañas que conserva buena parte de sus casas tradicionales. Por aquí pasa el río Guadalaviar, que se abre paso entre hoces y un amplio **cañón** denominado **Barrancohondo** que puede contemplarse en toda su magnitud desde el **mirador de Cararizuelo**. Aquí ya no hay bosques, solo roca y monte bajo, sopla el viento y ni siquiera en pleno verano abrasa el calor. La sabina rastrera tapiza los suelos calcáreos y en lo alto buitres, águilas y otras rapaces no pierden de vista a los escasos visitantes que se aventuran por estas tierras.

Desde Villar del Cobo, la ruta prosigue hacia **Frías de Albarracín**, pueblo rodeado de fuentes naturales que señala el camino hacia el siguiente destino: el **nacimiento del río Tajo**. Antes de llegar, no obstante, conviene hacer una parada en la **simá de Frías**, una impresionante oquedad de 80 m de diámetro y 60 de profundidad que ejemplifica las numerosas simas y dolinas creadas por los hundimientos de los suelos calcáreos que caracterizan la **sierra de Albarracín**.

El Tajo nace en un **paraje** denominado **Fuente García**, señalizado por las monumentales esculturas de José Gonzalvo, artista nacido en Rubielos de Mora. Cuesta

creer que este modesto riachuelo forme en su desembocadura, en Lisboa y a 1.007 km de distancia, el estuario del mar de la Paja, que alcanza los 17 km de anchura.

A poca distancia, en esta parte de los **Montes Universales** donde Teruel linda con la provincia

de Cuenca también nace el **río Cabriel**, que en sus primeros kilómetros transita por las tierras más despobladas de la comarca antes de llegar a **El Vallecillo**, donde el cauce forma paisajes tan bellos como las **surgencias de los Ojos del Cabriel** y la **cascada del Molino de San Pedro**.

10

Albarracín



